



Dios le da de comer y de beber al pueblo

Meta: Experimentar la gracia y la fidelidad de Dios.

RECONOCEMOS LA GRACIA DE DIOS . . .

. . . en Éxodo 16,1-8, 13-15; 17,1-7

Después de lo que Dios había provisto, es posible que esperemos que el pueblo hebreo ya hubiese aprendido la lección. Las columnas de nube y fuego estaban constantemente presentes, proveyendo al pueblo con recordatorios visibles de la presencia y dirección de Dios (Éxodo 13). El mar rojo ya había sido retirado, permitiendo que el pueblo cruzara sin ningún problema (Éxodo 14).

Sin embargo, ahora sus estómagos estaban vacíos y sus gargantas secas. Murmuraban y se quejaban. Moisés pidió ayuda a Dios, «¿Qué voy a hacer con este pueblo? ¡Un poco más y me matarán a pedradas!» (17,4).

El pueblo hebreo, por medio de las dádivas del pan (maná, «¿Qué es esto?») y agua, descubrió la gracia y el cuidado de Dios.

Esta historia nos presenta los temas entrettejidos en medio de toda la narrativa del viaje a la tierra prometida—la dirección de Dios, las quejas del pueblo y la fidelidad de Dios. El pueblo estaba volviéndose más atrevido y revoltoso en sus demandas, y Moisés clamó con miedo a Dios. La gente creyó de primera que iban a llegar a su destino en poco tiempo, quizás días o semanas. Ahora, el viaje se había extendido por meses, y quizás por años, y no podían ver el momento de llegar.

Como dice una nota de un comentario, «Estas historias del desierto van hablando más sobre un pueblo atascado entre la promesa y su cumplimiento. El desierto ya no es simplemente un lugar sino un estado de ánimo» [Terence E. Fretheim, *Exodus, Interpretation: A Bible Commentary for Teaching and Preaching* (Louisville, KY: Westminster John Knox Press, 1991), 187. Traducción].

. . . en las experiencias de tu grupo

No olvides el enfoque de esta lección al trabajar con tu grupo. Aunque la historia es sobre cómo el pueblo hebreo pide comida y agua, el enfoque es en la fidelidad de Dios al pueblo hebreo. Dios proveyó para sus necesidades al ellos y ellas caminar por el desierto. ¿Cómo tus niños y niñas experimentan la fidelidad de Dios? El ayudarles a hacer esta conexión les dará algo mucho más grande que el simplemente saber esta historia —les ayudará a continuar desarrollando su relación con Dios.

. . . en la relación con tu grupo

Al prepararte para esta lección, piensa en las características del grupo que está bajo tu cuidado. ¿Qué quejas escuchas más frecuentemente? ¿Cómo se quejan cuando tienen hambre o sed? ¿Cómo se pueden identificar con las niñas y niños hebreos? Anima al grupo a imaginar lo que sentía y experimentaba el pueblo hebreo?

Oh Dios, tengo hambre y sed de tu amor. Convénceme de confiar en que siempre estás cerca, proveyendo para mis necesidades. Amén.



Materiales

Music & Melodies
(MM) 07, 10

Historias, Colores y Más
(HCM) i-iv, 6, 16, 18

materiales básicos
(ver p. vii)

libro digital (ver p. vii)

tela

vela

pan sin levadura, vasija
con agua, cactus,
(opcional), piedras

copias de **Notas de
gracia** (NG) 1

Respondemos

Celebremos

caramelos, galletas o
dulces envueltos, botella
de agua para cada
persona

Oremos

NG 2

Ofrendemos

pan o galletas

Actividad extra

copias de **NG 3** y
NG 4

NOS REUNIMOS EN LA GRACIA DE DIOS

Pon **HCM i-ii** «Tu horario visual» en la pared para proporcionar expectativas claras y una señal visual para el grupo.

Mira en **HCM iii-iv** para saber lo que significan los íconos, (por ejemplo **LG** **T**) para los niños y niñas con algún tipo de incapacidad o necesidad especial.

«Celebremos la gracia de Dios» y «Ofrendemos la gracia de Dios» requieren más preparación.

Bienvenida y preparación

Pon «Ven, oh Moisés»—**MM 07**—mientras llega el grupo. Da la bienvenida a cada niña y niño, diciendo «(Nombre), la gracia de Dios sea contigo». Invita a cada niño y niña a responder «Y también contigo».

Invita al grupo a preparar el salón mientras llegan. Pide a uno de los niños o niñas que te ayuden a extender una tela en el piso, con espacio suficiente para que se siente todo el grupo. Pide a otras personas que te ayuden a hacer un espacio de adoración sobre la tela con pan sin levadura, una vasija de agua, cactus, piedras, una vela y una Biblia.

Invita a tres personas que quieran a practicar las lecturas bíblicas. Sugiere que quienes quieran pueden ayudar a dirigir la música.

Pide al grupo que preste atención al espacio de adoración. ¿Qué piensan que representan los diferentes artículos? Explica que la historia de hoy nos recuerda dos momentos en los que Dios escuchó las quejas del pueblo en el desierto y le dio pan y agua. Conversen sobre por qué el pan y el agua son tan importantes. Explica que el pan en la historia se llama maná y que sabía a hojuelas con miel.

Cantemos

Pon «Ven, oh Moisés»—**MM 07; HCM 16**. Pide al grupo que escuche la canción y luego pregunta qué es lo que recuerda sobre Moisés y sobre cómo Dios salvó al pueblo de Israel. Luego, pon la canción nuevamente y pide al grupo que cante con ella.

Oremos

Enciende la vela para recordar la presencia de Dios. Comparte con el grupo que Dios envió una columna grande de fuego para guiar durante la noche a Moisés y su pueblo por el desierto y una columna de nube durante el día. Pregúntense por qué Dios hizo esto. Sugiere que Dios estaba presente y estaba dirigiendo al pueblo.

Invita a las niñas y niños a compartir una experiencia feliz y una triste que haya pasado durante su semana. Valida la respuesta de cada persona. Respeta a quienes no quieran compartir.



Recuerda al grupo que Dios está con él de día y de noche, y cuando está triste o feliz. Pide al grupo que responda a cada declaración con «Dios te damos gracias porque nos escuchas». Terminen la oración con un «Amén».

Preparémonos para escuchar la historia DC

Da a cada persona una copia de **NG 1**. Tracen la posible ruta del pueblo al salir de Egipto. Explica que el pueblo estaba saliendo de Egipto para escapar del Faraón, que quería esclavizarlo. Los niños y niñas pueden trazar la ruta poniendo sus dedos en el mapa.

Explica que fue un viaje difícil. Pregúntense si el pueblo confiaba en que Dios le cuidaría. Recuerda al grupo que el pueblo hebreo se fue de Egipto rápidamente y no se llevó casi nada. Pide al grupo que imagine que ha estado caminando muchas semanas por el desierto. Se les ha acabado la comida y el agua. Pide que caminen sin moverse de sitio como si tuvieran cansancio, calor, y hambre. Pide a tus niños y niñas que mencionen su preocupación más grande al caminar por el desierto.



Escuchemos la historia E

Invita a alguien a encontrar Éxodo 16. Invita a quienes se prepararon a leer Éxodo 16,1-8, 13-15; y 17,1-7. Concluye la lectura diciendo, «Esto es palabra de gracia de Dios», y anima al grupo a decir, «Te alabamos, oh Dios».

Di al grupo que vas a leer **HCM 6**, que es una historia basada en la Biblia. Usa tu voz, expresiones, sentimientos, y cuerpo para hacer que la historia cobre vida. Modifica el tono y velocidad de tu voz para indicar cambios de estado de ánimo. Usa una voz malhumorada al hablar sobre como el pueblo se quejó ante Moisés y cuestionó el porque Dios lo sacó de Egipto.

Reflexionemos sobre la gracia de Dios DC

Invita al grupo a recrear la historia y a usar su imaginación para añadir diálogo y acciones. Anima a uno o dos niños y niñas a fingir que son representantes que el pueblo ha escogido para ir a ver a Moisés. Otro niño o niña puede ser Moisés. Para ayudar al grupo a prepararse para sus roles, conversen:

- ▼ ¿Por qué estaba preocupada la gente? ¿Por qué querrían volver a Egipto?
- ▼ ¿Qué razones tenían para confiar en Dios?
- ▼ ¿Creen que Moisés dudo alguna vez que Dios iba a proveer la necesidad del pueblo?
- ▼ ¿Crees que Moisés tuvo miedo en algún momento?



Ayuda a Moisés y a los/as representantes a prepararse para sus roles—lo que los/as representantes dirán a Moisés, lo que Moisés dirá a los/as representantes y lo que Moisés dirá ante las quejas del pueblo. Disfruten de la recreación de la historia.

Cantemos

Celebra el amor de Dios por el pueblo de Israel y por nosotros/as cantando «El amor de Dios es maravilloso»—**MM 10; HCM 18**. Apaga la vela.

RESPONDEMOS EN GRATITUD

Selecciona las actividades que consideras más apropiadas para tu grupo y para el tiempo disponible.

Afirmemos la gracia de Dios

Antes de la lección, corta tiras de papel de construcción azul, lo suficientemente anchos para escribir o dibujar.

Recuerda al grupo la historia que habla sobre una roca en Horeb en donde Dios le dio agua al pueblo hebreo. Habla de los muchos momentos en los que Dios proveyó para tus necesidades y pide a los niños y niñas que compartan sus historias de momentos en los que necesitaron algo y alguien se los dio. Cuando nuestras necesidades son satisfechas, damos gracias a Dios por su gracia y fidelidad.

Invita al grupo a crear una roca grande y tridimensional, o quizás algunos peñascos, que estén a un lado del salón o en el medio del mismo. Reparte bolsas o fundas de supermercado, periódicos, y cinta adhesiva. Usen cinta adhesiva si van a pegar las rocas a la pared.

Cuando terminen las rocas y los peñascos, reparte las tiras de papel de construcción azul. Invita al grupo a escribir o dibujar cosas por las que dan gracias en las tiras de papel y a pegarlas a sus rocas.

Reúnanse alrededor de las rocas y den gracias por las bendiciones en las vidas de las niñas y niños.



Celebrems la gracia de Dios



Antes de la lección, esconde los caramelos o galletas de empaque separado que representan el maná y las botellas de agua. Esconde las suficientes para que cada persona encuentre una de cada una.

Recuerda al grupo que Dios proveyó para el pueblo hebreo en el desierto: maná del cielo para comer y agua limpia para beber.

Envía a los niños y niñas a encontrar las cosas que Dios ha provisto (comida y agua). Diles que encuentren una de cada cosa para que todo el grupo pueda tener una de cada una. Cuando todo el grupo haya regresado, celebren la gracia y la fidelidad de Dios comiendo de lo que han encontrado.



Oremos la gracia de Dios



Pide a las niñas y niños que encuentren un lugar tranquilo y sin distracciones. Invítales a cerrar los ojos y luego dirígeles por medio de la Meditación del desierto en **NG 2**. Haz una pausa breve entre cada paso como se indica.

Anima al grupo a compartir sus reacciones a la meditación del desierto. Ten en cuenta a niños y niñas en tu grupo que hayan tenido experiencias de escasez de alimentos. Pregunta:

- ▼ ¿En qué pensaron mientras yo estaba dirigiendo la meditación?
- ▼ ¿En qué momentos ha sentido mucha sed y hambre?
- ▼ ¿Te quejaste? ¿Qué dijiste?
- ▼ ¿Cómo te sentiste cuando alguien te dio algo de beber o de comer?
- ▼ ¿Por qué crees que es importante el dar gracias por las cosas que otras personas te dan?
- ▼ ¿Qué crees que Dios te da?
- ▼ ¿Cómo puedes darle gracias a Dios?

Termina haciendo una oración sencilla, dando gracias a Dios por ser fiel y por suplir nuestra necesidad.



Ofrendemos la gracia de Dios



Recuerda que cuando el pueblo hebreo se quejó sobre tener sed y hambre, Dios le dio agua y maná, que era como pan. El pan y el agua pueden ser símbolos del cuidado de Dios por su pueblo.

Invita al grupo a compartir historias de momentos en los que sintieron mucha hambre o sed y que recibieron comida o agua. Comparte tus historias de hambre y sed. Recuerda al grupo que esos momentos nos dan una pequeña idea de lo que sintió el pueblo hebreo al pasar sed y hambre en el desierto.

Invita a tu grupo a participar en el esfuerzo por compartir agua y pan con otras personas. Pon una mesa en un lugar céntrico de la iglesia. Pide al grupo que haga un rótulo para recordarle a las personas de la iglesia que: «Dios dio agua y pan al pueblo en el desierto. Dios nos da agua y pan». Pon el rótulo en o detrás de la mesa. Pide al grupo que de agua y pan o galletas a las personas que pasen por la mesa.



Actividad extra

Reparte copias de **NG 3** para los niños y niñas de más edad y **NG 4** a quienes tienen menos. Si quieres, puedes leer la historia nuevamente mientras el grupo trabaja en el laberinto. Pregunta si recuerdan cuáles fueron las quejas que el pueblo le dio a Moisés. Recuérdales al grupo que Dios, no Moisés, les dio codornices, maná, y agua mientras iban de camino a la Tierra Prometida.

AMAMOS Y SIRVAMOS A DIOS

Pide al grupo que te ayude a limpiar el salón.

Invita a las niñas y niños a terminar estas oraciones con frases cortas: «Yo sé que Dios estuvo con el pueblo hebreo cuando. . .» y «Yo sé que Dios está conmigo cuando. . .». Después de que cada persona diga algo, el grupo aplaude dos veces.

Termina con esta oración o con una de tu preferencia:

Dios de gracia, tú nos das lo que necesitamos cada día. Te damos gracias por darnos (invita al grupo a compartir).

Gracias por el agua, por la comida y por cuidarnos.

Perdónanos cuando nos quejamos y ayúdanos a siempre confiar en ti. Cuida de (menciona a cada niño/a) esta semana y reúnenos nuevamente en tu nombre. Amén.

Termina diciendo el nombre de cada niño y niña y diciendo «¡(Nombre), regocíjate! ¡Dios está contigo!».



Pide la dirección de correo electrónico a las personas con responsabilidades parentales para enviarles el enlace de Vislumbres de gracia, o invítales a visitar vislumbresgracia.org. Recuérdales que también pueden utilizar el libro digital y la grabación de la historia (ver p. vii).

Ruta para salir de Egipto

Ramesés hacia el sureste a Sucot

Norte hacia Baal-sefón (*entre Sucot y Baal-sefón es probablemente el lugar en donde cruzaron el Mar Rojo*)

Sur a Mará

Sur a Elim

Sureste a través del Desierto de Sin a Dofcá

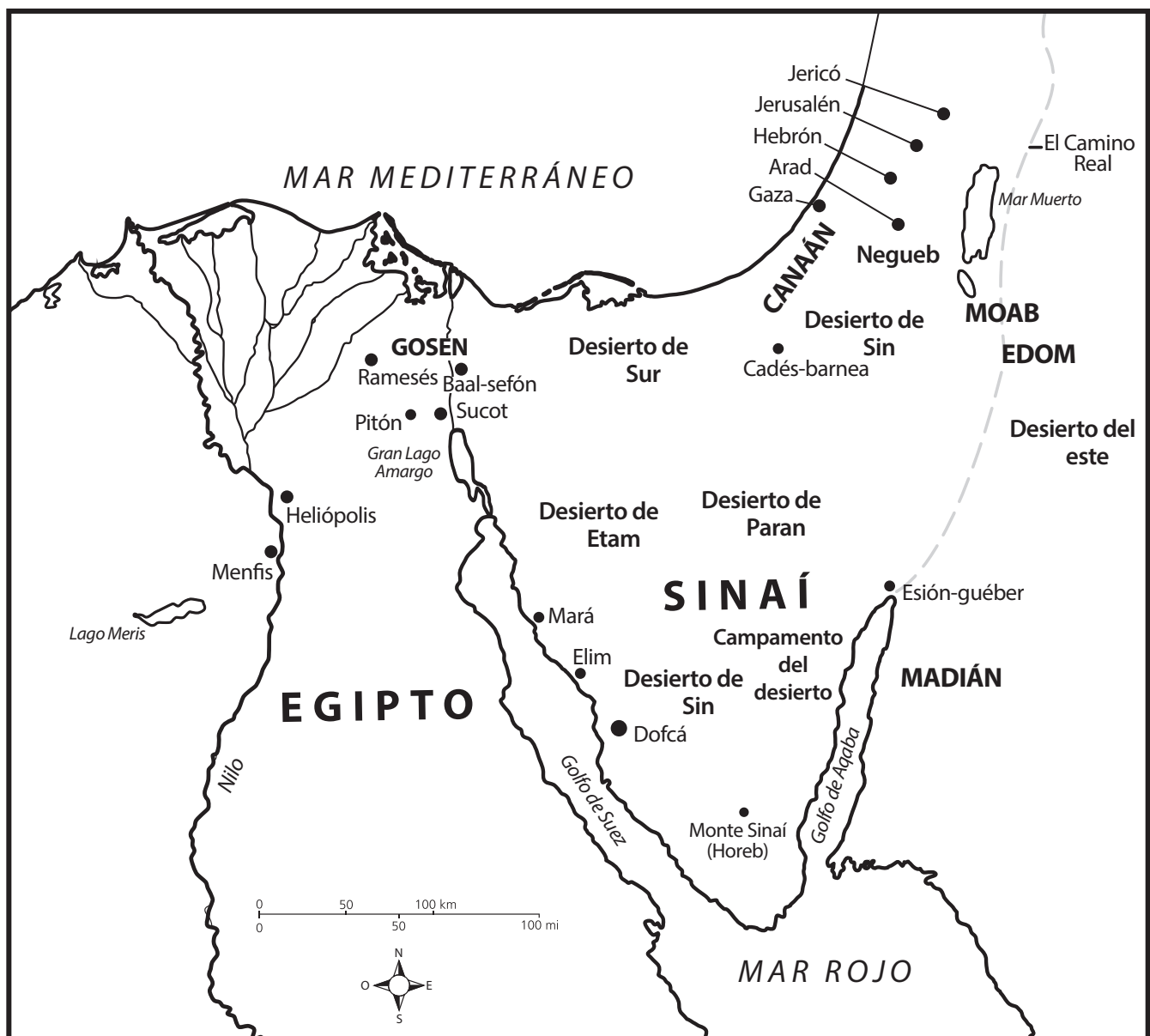
Sur a través del Desierto de Sinaí hacia el Monte de Sinaí (Horeb)

Noreste a través del campamento del desierto

Norte hacia Cadés-barnea

Noreste a través del Desierto de Sin y luego sur hacia Esión-guéber

Noreste a través del Desierto del este hacia Edom



Meditación del desierto

Imagina que estás en un desierto arenoso y caluroso. No hay ni una nube en el cielo. No has comido en todo el día. *(Pausa)*.

Siente el calor del sol que te quema la piel. Imagina que puedes extender el brazo y agarrar un puñado de arena. Siente su aridez áspera. Cierra tu puño y siente el calor de la arena en la palma de tu mano. *(Pausa)*.

Ahora, siente los granos de arena caer de entre tus dedos. *(Pausa)*.

Imagina que estás descalzo/a. Imagina que estás dando unos cuantos pasos y mete los dedos de los pies en la arena. *(Pausa)*.

Ahora, presta atención a tu cara. Hay una ráfaga de viento que sientes en las mejillas. La arena se te ha metido en los ojos. ¿Puedes sentir los granitos? Ahora, siente tu respiración al meterse la arena en tu nariz. Es seca y causa picor. *(Pausa)*.

Presta atención a tu boca. Imagina que tus labios están secos y agrietados. Mueve tu lengua dentro de tu boca. ¿Sientes algunos granos de arena en tus dientes? Presta atención a tu garganta y lo seca que se puede sentir. *(Pausa)*.

Tienes mucha sed. *(Pausa)*.

Ahora imagina que Moisés ha golpeado la roca y está saliendo agua fresca de ella. Te reúnes con las demás personas, para tomar un buen trago de agua. *(Pausa)*.

Ahora, al continuar en silencio, voy a contar hacia atrás desde tres. Cuando llegue a uno, volveremos a estar aquí como grupo.

Tres. *(Pausa)*.

Dos. *(Pausa)*.

Uno.

